Un embobado granjero, un potro desbocado y la insumisión animal



Capítulo 1

Era mucha granja, la granja de Facundo Mahía. Y la hizo más chula cuando le tocó la lotería.

Con el dinero cobrado, montó un enorme establo. Luego lo pensó mejor y compró cuatro potrillos, quería ser criador.

El más hermoso era Tiresias, un alazán de larga melena, altivo y vanidoso. El sueño de su comprador.

Por soñar, soñaba Facundo, que con aquel caballo ganaría carreras por el ancho mundo. Tanto soñó con el corcel, que olvidó la granja por él. Descuidó la tierra y sus cuidados, descuidó la casa, los corrales y a los pobres animales.

Viendo la dejadez y todo inmundo, los bichos más concienciados suplicaron a Facundo.

Ni caso que les hizo el soñador granjero, incapaz de ver la mierda fuera del potrero.

Tras una animalesca asamblea y un fogoso debate, los bichos tomaron como tarea: arreglar cuadras, comederos, corrales y lo que usaban como váter...

El resto en: https://bit.ly/3Vumw3W